LORETO-FRÉGOLI

LORETO-FRÉGOLI

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO, EN VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE y TOMAS RODRÍGUEZ ALENZA

música de los maestros

ÁLVAREZ y CHALONS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del 7 de Febrero de 1896

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1896

Al genial artista italiano

Leopoldo Frégoli

y á la graciosa actriz española

Loreto Prado

Recuerdo de sus entusiastas admiradores

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LORETO	Srta. D.ª	Loreto Prado.
DOÑA PERFECTA	Sra. D.ª	Laura Pastor.
ASUNCIÓN	Srta. D.ª	Rogelia Cohen.
DON BLAS	Sr. D.	Valentín García.
PEPE		Francisco Barraycoa.
VARGAS		Julián Fuentes.
VALENTÍN		Rafael Moliné.
MANUEL		Enrique Ortiz.

La acción en un pueblo próximo á Madrid

Época actual

ACTO UNICO

Sala decentemente amueblada; puerta y ventana al foro; dos puertas á derecha y dos á izquierda.

ESCENA PRIMERA

VALENTÍN, luego MANUEL

VAL. Cudiao que es mala mi suerte.
¡Mia que tengo sombra negra!
Cuando too estaba arreglao
viene ese tío de América
y descompone mi asunto.
¡Pero esto así no se queda!
Me caso con Asunción
porque es una chica buena
y dueña de la posá,
y su madre es ya muy vieja
(y lo viejo dura poco),
y me como la pajera
y la cuadra y otras cosas
que, aunque las oculta ella,
sé de cierto que los tiene.
¡Si esta boda es una breva!
y, vamos, que no la suelto.
Aquí estará el tío babieca
con los monos y unos pájaros
verdes que tienen la lengua
lo mesmo que las personas

y que hablan que se las pelan.
Yo me río de mirarlos.
(Acercándose á mirar primera izquierda.)
¡Miren que tío sin vergüenza
cómo goza! El mejor día
que deje abierta la puerta
me cuelo ahí dentro, ¡y ni el tifus,
retuerzo veinte caezas!
(Manuel saliendo foro, y dándole un puntapié.)

VAL. ¡Ay... ay!

MAN. ¡Toma, por fisgón!

VAL. ¿Por fisgón? ¿Y qué te juegas?
¡A que á tí por pata larga
te reviento la mollera!
Pus no traís poco fuego
toos los que venís de América,
ú del Congo ú del infierno.

MAN. ¿Qué mirabas?

VAL. Las rarezas
que tié tu amo metidas
ahí drento.

MAN. ¡Qué más quisieras
que tenerlas tú, podenco!

VAL. ¡Pues vaya unas cosas buenas!

MAN. Han costado un capital.

VAL. Si no valen seis pesetas;
mi macho de codorniz
no le cambiaba por ellas.

MAN. Tú qué sabes.

VAL. ¿Pero tu amo
es tan rico?

MAN. No se deja
cortar el pescuezo, por
diez millones de pesetas.

VAL. Ni yo tampoco.

MAN. ¿Tampoco?

VAL. Ni por más oro que pesa
too el mundo, ¡vaya una ganga!

MAN. Valentín, ¡miá que eres bestia!

VAL. ¡Miá que eres bruto, Manuel!

MAN. A que repito. (Amenazándole.)

VAL. Pues prueba.

ESCENA II

DICHOS, DOÑA PERFECTA foro y DON BLAS primera izquierda

PERF. ¡Qué voces!
BLAS ¿Por qué reñís?
MAN. Por ná.
PERF. (¡Qué gallardo!)
BLAS (¡Ella!)
PERF. Valentín; eres un bárbaro.
No por él, por quien le emplea,
le debes considerar
como superior.
BLAS ¡Perfecta!
PERF. En la casa mandas tú
nada más.
MAN. (A Valentín.) ¡Toma canela!
PERF. Y no chistes y á la cuadra
á ver cómo están las bestias.
VAL. (Yéndose.)
¡Por vida del rey de bastos!
BLAS (A Manuel.)
Vírese, so sin velgüenza.

ESCENA III

DON BLAS y DOÑA PERFECTA

PERF. Ya estamos solos.
BLAS Lo veo
y alabo la coincidencia
que te trajo á mi presencia;
pues verte era mi deseo.
PERF. ¿De veras?
BLAS Como lo escuchas.
Te quería preguntar...
PERF. ¿Hoy tienes ganas de hablar?
BLAS ¿Que si tengo? Pero muchas.
PERF. Pues habla.
BLAS Cuando llegué

hace un mes á tu posada,
recuerdo que de pasada
mi historia te relaté.

PERF. Sí

BLAS Te dije que, arruinado
cuando contaba los treinta,
por las locuras que inventa
todo hombre desocupado,
á la América partí
nueva fortuna á buscar,
y que antes de abandonar
el pueblo donde nací...

PERF. Este.

BLAS Sí: tuve el capricho
de dejar amarga huella
tras mí...

PERF. Justo y que á una bella
faltaste: ya me lo has dicho.

BLAS Bueno, pero hay datos...

PERF. Basta...
mi rubor...

BLAS Deja el rubor.

PERF. Más...

BLAS Perfecta, por favor.
Si ya sé que eres muy casta.
Pero es preciso aclarar
ciertas nebulosidades.

PERF. Bueno, sigue y no te enfades.
(Ahora empiezo yo á sudar.)

BLAS La víspera de partir,
recuerdo que me junté...

PERF. Sí, con el que luego fué
mi esposo. Puedes seguir.

BLAS Era de noche.

PERF. Y llovía.

BLAS Como dos cubas los dos
por esas calles de Dios
íbamos de romería.
Yo, por lo que á mí respecta,
iba atontado.

PERF. Lo sé.

BLAS Cuando me dice José:
«vamos cá de la Perfecta»
y me trajo.

PERF. Por mi mal.
No sigas. (Estoy en vilo.)
BLAS Y entramos con gran sigilo
por la puerta del corral.
Luego...
PERF. No hagas más el bú.
Tanta terquedad me enfada.
BLAS ¿Dí, no había en la posada
más chica joven que tú?
PERF. ¡Blas! (¡Si llega á sospechar,
adiós onzas!) Yo deploro...
BLAS ¿Tú tienes reló?
PERF. De oro.
BLAS Pues te lo puedes guardar.
PERF. ¡Pero hombre!
BLAS Así como un sueño
recuerdo lo que pasó.
PERF. ¿Mas?...
BLAS Yo llevaba un reló
de plata.
PERF. ¿Un reló pequeño?
BLAS Sí.
PERF. ¿Que te fué arrebatado?
BLAS Sí, como prenda pretoria.
PERF. (¡Lo engañé!) Buena memoria.
BLAS ¿Y lo tienes?
PERF. Empeñado.
BLAS ¡Jesús! ¿Empeñado?
PERF. Sí,
no tenía una peseta.
BLAS Bueno, mas... la papeleta...
PERF. ¿La papeleta? En Madrí.
Fuí con Asunción un día...
como está cerca nos vamos
á menudo: nos bajamos
del tren y yo que creía
llevar más dinero, ¡cá!
y es claro, para volver...
(se la tragó) ¿que iba á hacer?
BLAS Empeñarlo, claro está.
PERF. Pero no estando completa
la suma justa, fuí yo
y á uno que me la prestó
le dejé la papeleta.

BLAS Y á ese uno que dices, ¿quién
le echa ahora un galgo?

PERF. Cualquiera.

BLAS ¿Lo conoces?

PERF. ¡Bueno fuera:
es empleado del tren!

BLAS ¿De modo que Asunción, claro,
tendrá veinte años lo más?

PERF. Veinte años justitos, Blas.
(Esto es mentir con descaro.)
¿La dotarás?

BLAS En efecto.

PERF. Y yo viuda... pues...

BLAS. No hay duda
que debes de seguir viuda,
que es el estado perfecto.

ESCENA IV

DICHOS, ASUNCIÓN por la primera derecha

ASUN. *¡Mamá!*

PERF. Pasa, rica mía,
y da un beso á tu pa... drino.

ASUN. ¿Un beso?

PERF. Naturalmente;
don Blas te quiere muchísimo,
como un padre; te ha dotado
y además ha decidido
que vayamos á vivir
con él.

BLAS Porque necesito
del calor de la familia
en mi vejez.

PERF. Eso mismo
necesito yo: calor,
calor, y siempre juntitos;
de ese palacio que está
construyendo, un paraíso
haremos entre los tres.

BLAS Y que resulta magnífico:
no hay en toda la comarca
como él ningún edificio.

Jardín para mis cotorras
mis monos y mis perritos;
una iglesia con su órgano
para oir misa los domingos;
y en el centro del jardín
el Hotel de cuatro pisos:
en el bajo las cocinas,
en el principal un lindo
teatro, y en el segundo
todos los cuartos precisos
para vivir con holgura.

PERF. Jesús, pero es un fastidio
tener palacio y vivir
aquí.

BLAS No está concluído
de amueblar: esta semana,
á más tardar, lo termino.

ASUN. El teatro lo tendremos
como adorno.

PERF. Tú lo has dicho.

BLAS El teatro es mi ilusión,
tengo por él un delirio
(y por las cómicas más),
y no estuve en un mortífero
clima reuniendo centenes
y trabajando sin tino
para no satisfacer
á la postre mis caprichos.
Aquí vendrán á actuar
los artistas meritísimos
pagados á peso de oro.

ASUN. Y estaremos divertidos.

BLAS Vaya, adiós. ¡Ah! me olvidaba
preguntaros si han venido
algunos cómicos ya.

PERF. Según Valentín me ha dicho,
esta mañana ha llegado
uno de Madrid.

BLAS ¡Qué olvido!
y no me avisó el tunante.
Luego lo veré. Ahora mismo
voy á ultimar mil detalles
de la casa, y vuelvo.

ASUN. ¿Os sigo?

BLAS — No; te quiero sorprender.
PERF. — Te acompaño. (Se van foro.)
ASUN. — Adiós, padrino.

ESCENA V

ASUNCIÓN

Ya es otra mi condición:
¡lo que va de ayer á hoy!
ya tengo dote: ya soy
una buena proporción.
Valentín, que es un mastín,
era mi único cortejo;
pero hoy ya, plantado dejo
al asno de Valentín.
Pues aunque me suelte un trepe
sin poderse contener,
prefiero, á ser su mujer,
ser la mujer de don Pepe.
Don Pepe... ¡qué buen partido!
antes, ni me saludaba;
y yo... ¡que me dislocaba
por hacerle mi marido!
Ahora que puedo lograr
la dicha que ambicioné...
si se me declara, á fe
que le voy á hacer rabiar.

ESCENA VI

ASUNCIÓN y PEPE por el foro

Música

PEPE — Muy buenas.
ASUN. — Felices.
PEPE — (¡Qué linda!)
ASUN. — (¡Qué esbelto!)
PEPE — ¡Caramba!
ASUN. — ¿Eh?
PEPE — Caramba
que frío está el tiempo.

ASUN. Muy frío.
PEPE Bastante.
ASUN. (¡Qué corto de genio!)
PEPE Mas luego se templa. (Acercándose.)
ASUN. ¿Se templa? Tal creo.
PEPE Poquito á poquito, (Más cerca.)
así, por ejemplo,
se pasa el otoño,
se aleja el invierno,
se acerca el verano... (Queriendo abrazarla)
ASUN. *Cambean* los tiempos.
PEPE (Cambean, *que fisna.*) (Retirándose.)
ASUN. Mas yo, no cambeo.
PEPE Usted, siempre bella,
con ojos de cielo,
con labios de grana.
ASUN. ¡Jesús, qué aspavientos!
pues ya los tenía,
según el espejo,
el año pasado.
PEPE ¡Escuche mis ruegos!
¡Yo la amo!
ASUN. ¿Que me ama?
PEPE Igual que un borrego.
¡De cerca la adoro,
la adoro de lejos!
¡Sus ojos son faros
que evitan los riesgos!
¡Su boca... la gloria,
y de ella deseo
oir un sí amante
que calme este fuego.
ASUN. ¡El año pasado
no estaba tan tierno!
PEPE ¡El año pasado
la amaba en silencio!
ASUN. ¡Porque aun no tenía
la dote que hoy tengo!
PEPE ¡Horror! (Me ha pescado.)
¡De mí pensar eso!
¡De mí, Pepe Polo
Pilón y Podenco!
ASUN. No me ama.
PEPE ¡Si os amo!

ASUN. ¡Probadlo!
PEPE ¡Lo pruebo!
ASUN. ¡Pedidme!
PEPE ¡Esta tarde!
ASUN. ¡Es tarde!
PEPE Corriendo.
ASUN. Entonces...
PEPE ¡Oh dicha! (Cayendo á sus pies.)
ASUN. Soy vuestra.
PEPE Lo espero. (Besándola la mano.)

ESCENA VII

DICHOS y VALENTIN

VAL. ¡Ay!
ASUN. ¡Ay!
PEPE ¡Ay!
VAL. ¡Juntitos!
ASUN. ¡Borrico! (Se va por la primera derecha.)
PEPE Mastuerzo. (Idem por el foro.)
VAL. Si cojo una tranca...
Lo dicho: me quedo
compuesto y sin novia.
De esta hecha, reviento.

ESCENA VIII

VALENTIN y VARGAS por el foro

Hablado

VARG. ¡Valentín! ¿Qué te sucede?
¡Valentín!
VAL. A la otra puerta.
VARG. ¡Valentín!
VAL. ¡Estoy que trino!
VARG. Pero, Valentín... ¿contestas
ó no?
VAL. ¡Quién! Señor maestro.
VARG. Tú tienes algo.
VAL. ¡Friolera!
VARG. ¿Y qué es ello?

VAL. Que don Pepe
me quiere virlar mi hembra.
VARG. ¿A Asunción?
VAL. Como tié dote...
Si no mirara...
VARG. Paciencia.
VAL. Paciencia y mala intinción.
VARG. Paciencia no más. En fecha
ya lejana, á mí también
me virlaron la pareja,
la mujer que yo quería,
pero de mala manera.
VAL. ¿Quién?
VARG. Uno que tú conoces
y á quien nombraré si llega
la ocasión, que sí lo creo.
VAL. ¿No lo mató usté?
VARG. Esas eran
entonces mis intenciones;
mas como se fué á otras tierras,
me fué imposible; y después,
al verla infeliz á ella,
abandonada de todos
y con una niña...
VAL. ¿Eh?
VARG. (Bestia
de mí, pues no iba á decirle...)
VAL. Siga usted la historia esa,
que me va gustando.
VARG. Mira,
ahora tengo prisa. Acecha
si viene alguien, entre tanto
que hablo yo con la viajera
que está en ese cuarto...
VAL. ¿Usté?
Se ha vuelto loco por fuerza.
¿Con la cómica?
VARG. Obedece.
Calla, veas lo que veas,
y avísame si alguien viene,
que yo, el maestro de escuela
que sabe algo más que tú,
te prometo si reserva
guardas en esta ocasión,

que será tu compañera
la que amas.

VAL. ¿Ella mía?
¿Palabra?

VARG. Palabra.

VAL. ¡Ea!
Yo á vigilar, usté á hablar...
y no olvide la promesa.

ESCENA IX

LORETO y VARGAS

VARG. Por fin voy á hablar con ella.
Loreto, soy yo, Loreto.

LOR. (Dentro.)
¿Quién va?

VARG. Yo.

LOR. Gracias á Dios.

VARG. ¿Sales?

LOR. Sí, salgo corriendo. (Sale segunda derecha.)

Música

LOR. Ya de la jaula puedo salir,
gracias á Dios,
yo de fastidio voy á morir.
¡Solos los dos!

VARG. ¡Ay, qué muchacha tan vivaracha!

LOR. No aguanto más.

VARG. ¡Tiene más nervios esta muchacha
que Barrabás!
Hoy de pobre
para siempre has de salir.

LOR. ¡Pobre chica
la que tiene que servir!

VARG. Oye en serio
lo que voy á referir.

LOR. Me figuro
lo que usted me va á decir.

VARG. Al darte á luz tu madre,
que en paz descansa...

LOR. Al darme á luz mi madre
que fué muy charra.
VARG. Si sigues de ese modo
me das la lata.
LOR. Me puso en las manitas
una guitarra.
VARG. No juegues de ese modo
con mi cariño.
LOR. ¡Cariño! No hay mejor café
que el de Puerto Rico.
VARG. Y escucha atentamente
lo que te digo.
LOR. Si lo duda usté
yo lo certifico.
VARG. ¿Dónde vas á parar de ese modo?
dónde vas, hija mía, no sé.
LOR. A lucirme y á ver la verbena,
y á meterme en la cama otra vez.
VARG. ¡Ay, qué chiquilla,
qué loca es!
LOR. Deje usted historias
para otra vez,
porque soy una modista
vivaracha, si no lista,
y lo triste me contrista
de manera colosal.
Es mi lema la alegría,
y llorar me mataría,
y me río aunque se ría
y me tache de informal.
En mi máquina coso
que me las pelo,
y cantando mis penas
hallo consuelo.
Dale á la rueda,
no hay que achicarse,
esta es la medicina
para alegrarse.
VARG. Es la chica una modista
vivaracha, si no lista,
y lo triste, la contrista
de manera colosal;
es su lema la alegría
y llorar la mataría,

y se ríe aunque me ría
y la tache de informal.
¡Ay, qué nervios
los de esta muchacha!
no puede un momento
ponerse formal;
á sus ojos el genio se asoma,
y sus labios derraman la sal.
¡Ay, qué gracia
que tiene esta chica,
tampoco yo puedo
ponerme formal;
y cantando, lo mismo que ella,
voy á acabar!

LOR. De esta manera solo es feliz
el que trabaja para vivir.

Hablado

VARG. Tú eres loca; es necesario
atiendas á mis consejos
y serás rica.

LOR. Maldito
lo que me importa el dinero.

VARG. (Con misterio.)
Tu padre ha llegado.

LOR. ¿Eh?
¿Hombre, qué está usté diciendo?

VARG. De América, poderoso,
con más millones que Creso.

LOR. ¿De América? ¿Pero qué,
mi papá es mulato, ó negro,
ó criollo, ó cuarterón,
ó jíbaro?

VARG. Un caballero
de aquí.

LOR. Un mambí, de seguro.
Un hombre que dijo ¡vuelvo!
abandonando á mi madre,
es un pillo, un bandolero
á quien no marco las uñas
en atención á mi sexo.

VARG. ¡Pero, ven acá, demonio,

y óyeme un solo momento
con tranquilidad. Hace años...

LOR. Veinte años, lo sé.

VARG. ¡Silencio!...
Tu madre, que aquí vivía..
recogida por los dueños
de esta casa, cierta noche
penetrar en su aposento
vió con sorpresa á un tunante.

LOR. Usted lo ha dicho.

VARG. Loreto.
Tunante que al otro día
huyó á América temiendo
la venganza de...

LOR. De usted.

VARG. Justo.

LOR. Y usted, que en silencio
la amaba, cuando de aquí
la arrojaron, conociendo
su desdicha, la amparó
magnánimo. Estoy en ello,
lo sé; como sé también
que, huérfana, al año y medio
me envió usted á Madrid con unos
parientes suyos, tan buenos,
que ellos y usted son mis padres
nada más, ¿oye usted, viejo,
(En tono cariñoso y burlón.)
viejecito de mi alma?

VARG. Zalamera. ¡Ya estoy lelo!

LOR. ¿Conque quiere usted decirme?...

VARG. Que no viví años enteros,
en memoria de tu madre
con el sólo pensamiento
de que tú fueras feliz
para que con ese genio
desprecies una fortuna
á la que tienes derecho.

LOR. ¿Sabe papá que soy yo
quién soy?

VARG. No lo sabe y quiero
esclarecer la verdad
que está obscura.

LOR. Y huele á queso

rancio. Ya soy talludita,
hasta hoy viví sin dinero
buscando á punto de aguja
los panecillos más tiernos
y... no hablemos de estas cosas
que se me alteran los nervios.

VARG. ¡Pues ha de ser!

LOR. ¡No será!

VARG. ¡Ha de ser porque yo quiero!
Dí, ¿qué porvenir te espera?

LOR. El porvenir más risueño.
Yo acabaré en el teatro;
tendré coronas, obsequios,
y los contratos por miles
en verano y en invierno.

VARG. Y no tendrás dos pesetas,
que os lo práctico y lo serio.

LOR. Violentaré mi carácter,
veré á ese papá.

VARG. Te advierto
que Perfecta y Asunción
están embaucando al viejo
á fuerza de mil engaños,
y andan tras de tu dinero;
y por eso te escribí
que vinieras al momento
á evitar que te estafaran.

LOR. Y aquí estoy con mis trebejos,
mi alegría y mis trapitos
de trabajar.

VARG. Yo aprovecho
tu afición á los teatros
y la de tu padre.

LOR. En eso
le reconozco; de casta
le viene al galgo.

VARG. Leyendo
los anuncios que publica
convocando artistas buenos
que inauguren el teatro
de su hotel, un maquiavélico
plan concebí. Pasarás
por actriz, y en el momento
oportuno, te presentas

como quien eres, y el viejo
pondrá lleno de vergüenza
á sus faltas el remedio,
¿comprendes?

LOR. Una comedia
con un final, y de efecto;
no me diga usté más cosas
que ya tengo el argumento.
Soy más cómica que *Frégoli*.

VARG. ¿Fríjoles?

LOR. Un extranjero
que se cambia más casacas
que han cambiado los gobiernos
y al cual imito y me vale
un triunfo.

VARG. ¿Pero tú has hecho?...

LOR. Vaya. En una sociedad
de los chicos del comercio,
y tengo trajes preciosos.

VARG. Pues los utilizaremos.
Y dí... ¿un reloj que tenías?...

LOR. ¿Un relojito pequeño
qué usted me dió?...

VARG. (Con ansiedad.) ¿Lo conservas?...

LOR. No, señor.

VARG. Pues la hemos hecho
buena. Si era de tu padre.
Lo dejó en el aposento
de tu madre aquella noche...

LOR. ¿Por qué no me dijo eso
cuando me lo dió?

VARG. ¿Por qué?
Porque no debías saberlo
hasta ahora. ¿Y dónde está?

LOR. (¿Cómo le digo á este viejo
que lo regalé á mi novio?)
Me lo robaron.

VARG. ¡Infierno!
¿Y quién?

LOR. Un ladrón.

VARG. ¡Ladrón!

LOR. (Y con esto no le miento,
que me robó mi cariño
y se lo llevó á su pueblo.)

VARG. ¡Cualquiera le pilla!
LOR. ¡Cá!
Es seguro, no le encuentro.
¡Si lo sabré yo!
BLAS (Dentro.) ¡Manuel!
VARG. Tu padre.
LOR. ¿Mi padre? Vuelvo.
VARG. ¿Dónde vas?
LOR. Al camerino.
Empieza el acto primero .(Vase segunda derecha.)

ESCENA X

VARGAS, luego DON BLAS, después PEPE, los dos por el foro

VARG. Dios quiera que el desenlace
sea el mismo á que yo aspiro.
BLAS ¡Este bruto de Manuel!
VARG. ¡Adiós, Blas!
BLAS ¡Desasna chicos!
¿tú por aquí?
VARG. Ya lo ves,
á verte, porque he sabido
necesitas organista
para el templo, y solicito
modestamente la plaza.
BLAS ¿Cómo no, siendo mi amigo?
En algo ha de conocerse
nuestra amistad desde niños,
y aunque te quité una novia,
que en América he sabido
que murió...
VARG. ¿A qué recuerdas
calaveradas de chicos?
BLAS Pues tengo remordimientos
de algunas cosas.
VARG. Tranquilo
acaso puedas vivir.
BLAS A eso vengo á este retiro.
VARG. Y á divertirte, truhán,
en tu hotel, con tu teatrito,
con Perfecta y Asunción.

BLAS — Ya no muele ese molino,
es mi ama de gobierno.

VARG. — Pues por el pueblo ha corrido
que dotas á la muchacha.

BLAS — He tenido ese capricho.

VARG. — ¿Y la cómica?

BLAS — ¿Qué cómica?

VARG. — Pues la que anoche ha venido
de Madrid.

BLAS — ¿La que está ahí?
Todavía no la he visto;
pero es igual. ¡Arte puro!
no pensamientos malignos.

VARG. — ¡Bribón!

BLAS — ¡Te juro que no!

PEPE — ¿Dan ustedes su permiso?

BLAS — Adelante.

VARG. — Yo te dejo. (Mutis foro)

BLAS — Adiós. (¿Qué querrá este tipo?)

PEPE — Pues, señor, ¿cómo explicar
mi pretensión?...

BLAS — Señor mío...

PEPE — Yo soy de aquí. Soy paisano
suyo.

BLAS — Me alegro muchísimo.

PEPE — Pero usté no me conoce,
porque era yo pequeñito
cuando usté se fué.

BLAS — ¿Y qué quiere?

PEPE — Casarme.

BLAS — (¡Caracolitos!)
Y me busca usted á mí...
¿Se va usted á casar conmigo?

PEPE — No, señor; con Asunción:
y como usté es su pa... drino
y la dota...

BLAS — Eso á su madre.
Yo no toco ningún pito
en esa cuestión.

PEPE — Podía
tocar usted alguno.

BLAS — ¡Ah, pillo!
bromea usté.

PEPE — No bromeo;

al comercio me dedico
y soy formal; crea usté
que no soy un mal partido.
En Madrid, donde estudié,
ya dí señales de listo,
comprando á mis compañeros
de hospedaje, alhajas, libros
y ropas, y papeletas,
por menos de un perro chico.

BLAS (Un paleto aprovechado.)
Vamos, no hará mal marido.
Conque... á su madre, á su madre,
que yo no me meto en líos.

PEPE Mil gracias, y usted perdone.
Pepe Polo... (Le da la mano y se va foro.)

BLAS (Negativo.)
En cuanto doté á la chica,
saltó un novio. Era sabido.

ESCENA XI

DON BLAS y LORETO por la segunda derecha

LOR. Buenas tardes.

BLAS Señora...

LOR. ¿Tengo el honor de saludar al Creso,
protector de los hijos de Talía?

BLAS A un pobre aficionado, lo confieso.

LOR. Pues en vos, desde ahora,
tiene el arte un papá, que no tenía.

BLAS La escena me enamora.
(Da comienzo la farsa.)

LOR. Yo he nacido en escena.
Mi papá, que era un pillo,
abandonó á mamá, que era tan buena,
que, trabajando para hacer mi atillo,
con una compañía, en Cartagena,
me dió á luz á la espalda de un forillo.

BLAS Pues menuda emoción
si llega á ser delante de un telón.

LOR. Desde aquel fausto día
en que vine á este valle,
su hija me proclamó la compañía,

y al morir mi mamá, que esté en la gloria,
para ganar el pan que me comía,
tuve que trabajar. He aquí mi historia.

BLAS Es sencilla.

LOR. En el arte
la sencillez es todo, caballero.

BLAS Y querrá trabajar...

LOR. En cualquier parte,
donde haya que ganar honra.

BLAS Y dinero.

LOR. Desprecio el vil metal.

BLAS El vil, es justo.
Pero las onzas, no; ¡dan tanto gusto!

LOR. Soy, sobre todo, artista;
me embelesan el drama y la comedia,
la zarzuela, el sainete y la tragedia.

BLAS ¿La tragedia también? ¡Jesús me asista!

LOR. *Otello* me enamora,
con *Don Alvaro* sueño,
El Patriarca del Turia me extasía
como *Don Juan.*

BLAS ¡Señora!

LOR. ¿Y el gran *José María?*
¿Y *Abelardo?* ¿Y *Romeo?* ¿Y *Zaragüeta?*
¿Pues y *Diego Corrientes?*
¿Y *El jorobado*?

BLAS ¡Horror!

LOR. ¿Y *Los valientes?*
¿Y *Juan José?* ¿Y *Candelas?*

BLAS ¡Zapateta!

LOR. ¿Conoce usted *El sargento Federico?*

BLAS No.

LOR. ¿Y *El húsar?*

BLAS Tampoco.

LOR. ¿Al *Tambor mayor*, sí?

BLAS Me vuelve loco.

LOR. ¿Y al *Cornetilla?*

BLAS Menos.

LOR. Me lo explico.
Pues yo, á más de los cuatro, me disloco
por *El cabo primero*, guapo chico;
por *El cabo baqueta*;
por *El gran capitán.*

BLAS ¿Clases también?

LOR. ¿Y *El sargento Bailén?*
¿Y *El general Bum-bum?*
BLAS ¡Lista completa!
LOR. Pues, ¿y *Los asistentes?*
BLAS ¡Criatura!
LOR. ¿Y *El cura?*
BLAS ¿El cura?
LOR. Sí, del regimiento.
BLAS (Que está loca presiento.
¡Si hasta confiesa que le gusta un cura!)
LOR. Las obras que he citado
son de mi repertorio.
BLAS ¿Sí? Creía...
(Estoy medio alelado.)
¿Canta usted?
LOR. ¿Que si canto? Y bailoteo.
BLAS Pues ande usté, hija mía,
tendremos un ratito de jaleo.

Música

LOR. Oiga usted una canción
que de nuevo aprendí;
ponga, pues, mucha atención.
BLAS ¡Olé ya, venga de ahí!
LOR. ¡Ay, ay, ay, ay!
Yo soy de un rinconcito
de Andalucía,
donde Dios por su mano
sal repartía.
Rincón de flores
que fueron los testigos
de mis amores.
¡Ay, hermosa Andalucía,
tierrecita de mi vida,
yo no sé lo que daría
por estar cerca de tí!
Tu recuerdo me enajena
y me da tristeza y pena
recordar las dulces horas
que feliz pasé yo allí.
BLAS No siga cantando,
no siga, por Dios,

que es mucha tristeza
la de esa canción.

LOR. Pues vaya alegría
y arrepare usté
la gracia que tengo
moviendo los pies
Yo no sé que tienen,
maresita de mi alma,
esos ojos negros
que me miran y me matan.
Yo no sé que tienen,
pero sé que si me miran,
dicen los muy tunos
ven acá y se relamía.

BLAS ¡Ay olé! ¡chachipé!
Es usté, sin bulipén,
la barbiana más barbiana
que se ha visto y que se ve.
¡Ay olé! ¡baile usté!...
(Loreto baila y se acabó.)

Hablado

LOR. ¿Qué dice usted?

BLAS Suspiro.

LOR. Bien. Pero suspirar no es decir nada.

BLAS ¿Se llama usted?

LOR. Loreto.

BLAS Y es...

LOR. Casada.

BLAS ¡Casada! (Pues señor, me pegó un tiro)

LOR. Mi esposo es Italiano
(le seguiré mintiendo),
Director de una buena compañía,
y ha venido conmigo.

BLAS No comprendo,
como no me lo han dicho.

LOR. ¡No sabía
que está también aquí! Voy á llamarle.

BLAS Pero...

LOR. Haga usted el obsequio de aguardarle.

ESCENA XII

DON BLAS, luego VALENTÍN y MANUEL

BLAS ¡Qué simpática y qué lista!
¿Pero qué pasa en mi cuarto
que chillan los animales?
(Salen Valentín y Manuel.)
MAN. ¡Y te voy á dar dos palos!
VAL. ¡Y yo á tí dos coces: bruto!
BLAS ¿Qué es eso?
MAN. Pues que este bárbaro,
por la puerta del pasillo
se ha metido en nuestro cuarto.
VAL. Y me han arañao los monos,
y me han picao toos los pájaros,
y me han agarrao el sombrero
y lo están despedazando.
BLAS ¡No te sacaron los ojos!
¿Y dí, para qué has entrado?
VAL. (¡A degollarlos á toos!)
Á limpiar.
BLAS Tengo encargado
que sólo entre allí Manuel.
MAN. ¿Lo ves?
VAL. Ya estoy enterao.
¡Pues menuda manguzá
que me han metío!
BLAS (Cerrando la puerta de su cuarto y guardándose la llave.)
Gaznápiro.
VAL. ¡Cierra aquí! Pero la otra
no tiene ni un mal candao,
y yo tengo que vengarme.
MAN. ¿Escuecen los picotazos?

ESCENA XIII

DICHOS, LORETO con traje idéntico al del artista italiano Frégoli, smoking amarillo y sombrero de copa del mismo color

LOR. Signore.
VAL. Adelante, amigo.
MAN. ¡Qué tipo!
BLAS ¡Qué traje lleva!

Música

I

LOR. Sono artista de fama universale,
tuto il mondo ricorro con afán
é mia vocce de basso é di tenore
canto spagnol, que felicitá.
In Apolo he logratto molto honore,
l'impresario peseti guadañó
é con harto dolor d'il suo core,
de Madrid sorti lei triste restó.
¡Ah, ah!
molto presto á Madrid ritorneró.
¡Ah, ah!
y altra volta aplaudito io saró.
(Hablado.) E io ritornero in Spagnia, perche mi piace molto le ragarce... salerinas. ¡Olé!
¿Voy dite che per ché?
Io non lo sé,
ma questo é veritá.
Io non lo sé
ma questo é veritá,
nesuno cui per ché,
per ché, per ché, per ché,
per ché risponderá.
Io non lo sé
ma questo é veritá,
¡Oh que piache sentir en el cor
al ricordar tanti ovación!

II

In mía casa habeba un gato neri
que teneba per nombre Zappiron,
é en Eneri per ecima dil tejatto
á las gatas trovabale il su amor;
una notte il morrongo enforruñato
á la sua fanchula disprecció
é la coli impinando dió un bufitto
é per una finestra penetró,
¡miau, miau!
novo amor el pigliastre fué á buscar,
¡miau, miau!
poi mayaba de un modo colosal.
(Hablado.) ¡Ah, poverina, gatina dispreceiata, abandonata, masolata, dishonorata por queste animale bruto di gato, imbeccile, senza vergoña... senza honore... senza... diricto electorale, ¡bruto!
Y al ritornar, ¿qué tal le pregunté?
é il respondió miau, miau, miau,
bufó é si fué.

Hablado

LOR. Io fui soldatto n'Italia
é depoi per me talento
larchame d'ilmio populo,
é ricorro il mondo entero
ganando molti peseti.
VAL. ¿Molti peseti? No entiendo.
LOR. Molti franqui.
MAN. Yo tampoco.
LOR. ¿Non ma vedutto voi?
BLAS (¡Cielos,
si habla en latín!)
LOR. Io non parlo
espagnole, caballiero.
¿E voi parlate italiano?
BLAS *¡Laus tibi Cristi!*

VAL. ¡Amen!
MAN. ¡Bueno!
LOR. Io li facho una funcione
di personaje diverso,
facho il marito inoccente;
sua donna, qui le da il *pego*
fingiéndose disgraciatta,
é il amante maledetto:
facho, á mai, el servittore
é fino cantando luego.
BLAS Muchas cosas hace usté.
LOR. ¿Voleré un proba?
BLAS Ecco.
LOR. Sono il marito. (Entra primera derecha.)
MAN. ¿Qué hace?
VAL. Ya nos vamos enterando,
dirse.
MAN. ¿Sin decir, adiós?
BLAS Es que nos va á hacer un acto
de una comedia en que él solo
representa tres ó cuatro
personajes
VAL. ¿A la vez?
BLAS Uno detrás de otro; ¡bárbaro!
MAN. ¡Anda, si se está vistiendo!
BLAS Es verdad, hacerse á un lado,
que va á salir.
LOR. (Saliendo por la primera derecha con gabán y peluca.)
E piú tarde;
á la oficina me lachio;
addio, esposa carina,
¡ah! ¡qué bella! ¡é come un ángelo!
¡ma mi! ¡ma mi!... Mai per Dio,
que si é vero que con altro
me tradiche cuemo afirman...
¡Ah! ¡Qué vendetta! ¡La amazzo! (Vase foro.)
VAL. Si eso parece la lengua...
de un sermón.
MAN. ¡Pedazo bárbaro!
Habla en francés.
VAL. ¡En francés!
BLAS ¡No tal, habla en chapurrao!
LOR. (Dentro.)
¡Pietro! ¡Pietro! ¡Caro esposo!

(Saliendo vestida de mujer por la primera derecha.)
Non stare, sa fugatto;
¡Oh Dio mío! chinqüe añi,
chinqüe añi al suo lado,
ascoltandole... Carina.
¿ma mi tú cuemo io tamo?
¿Es mío il tuo core? Sí.
¡Oh mía deletta! ¡Oh mío caro!
¡Oh qué bella! ¡Oh qué infeliche!
¡Oh qué hermosa! ¡Oh qué pesatto!
Gracia á Dio que soli
á la finestra un spacio
di tempo sperar podré
al mío Amadeo amato.
¡Qué bono es il mío amante,
qué complaccente, é qué bravo!
(Se dirige á la ventana: canta dentro con otra voz.)
¡Ma no sogno! vero es...
(Se asoma y canta otra vez.)
Sua voche... ¡qué dolce encanto!
s'aviccina; molto piú,
late il core enamoratto!
vado á sperare mía estancia;
¡oh! ¡qué felice! (Entra primera derecha.)

VAL. ¡Canario!
¡Yo no entiendo lo que dice,
pero me voy escamando!

LOR. (Saliendo con smoking por la ventana.)
¡Beatriche! ¡Beatriche mía!
Stará en sua estanza; vado
á vederla, ¡oh! ¡qué emochone!

VAL. ¡Anda qué lio!

MAN. ¡Sa colao!
Lo que es si viene el marido,
se arma aquí el gran zafarrancho.

LOR. (Sale por el foro con gabán.)
Le é vedutto entrare, sí;
¡ah! ¡maladetta! ¡ah! villano!
¡Bandito! ¡Deshonorata!
¡los amazzo! ¡los amazzo!
(Entra primera derecha.)

BLAS Y hará muy bien.

VAL. Ya lo creo.

MAN. Si parece un toro bravo.

LOR. (Dentro, voz de mujer.)
¡Per Dío! (Voz de hombre.)
¡Socorro!
(Voz del marido.) ¡Morre!
(Saliendo con traje de americana por la primera derecha.)
¡Fugite! (Saliendo precipitadamente del foro.)
VAL. ¡Se escapa!
MAN. ¡Claro,
pa evitarse una cogía;
pues así que el otro es manso!
BLAS Si esto parece una jaula
de locos.
LOR. (Primera derecha, traje de gabán con un puñal.)
¡Morte la é datto!
¿Mai ese banditto? ¡Aspetta! (Vase foro.)
VAL. ¡Lo mata! ¡Lo mata!
MAN. ¡Bárbaro!
VAL. Llama á la Guardia civil.
MAN. Si es una centella.
Este franchute es el diablo.
LOR. (Por el foro, con mandil y una luz.)
Bona sera, mío signore.
Arrivederche, é finato.

ESCENA XIV

DON BLAS, MANUEL y VALENTÍN

BLAS Es una mujer, no hay duda;
la misma que antes aquí
me dijo que era casada.
VAL. ¡Qué tío!
MAN. Calla, cerril.
BLAS ¡Perfecta, Asunción!
VAL. Salieron.
BLAS Las he visto yo al venir.
Llámalas.
VAL. ¡Güena comedia!
MAN. ¿Las llamas, ó no, cerril?
BLAS Déjalo y vamos nosotros.
Tú por ahí y yo por aquí.

ESCENA XV

VALENTÍN y PEPE

VAL. Yo creí que era de veras.
PEPE ¿Está don Blas?
VAL. (¿Otra vez?
Es tonto y se mete en casa.)
PEPE Dile que le quiero ver,
pues doña Perfecta dice
que exclusivamente él
es el dueño de su mano.
VAL. De sus manos, dirá usted.
(Si yo pudiera vengarme.)
PEPE ¿Pero está ó no?
VAL. Yo qué sé.
PEPE Entraré en su cuarto.
VAL. Espere.
¿En su cuarto? Pueda ser
que esté dentro. (¡Se ha caído;
llegó mi venganza!)
PEPE Vé
y anunciame.
VAL. Está esta puerta
condenada; venga, pues,
por la del pasillo.
PEPE Vamos.
VAL. ¡Cómo le van á poner!

ESCENA XVI

DON BLAS, DOÑA PERFECTA, ASUNCIÓN, VARGAS y MANUEL, luego LORETO

BLAS ¡Os digo que es un asombro!
¡Qué artista, Virgen María!
PERF. No será tanto.
BLAS Pues Vargas
juzgará. Salga usted, hija.
PERF. ¿Una mujer y se viste,

según dices, tan aprisa?
¡Imposible!

VARG. Sal, Loreto.

PERF. ¿Eh?

BLAS ¿Loreto?

LOR. Sí, la misma.

BLAS ¿Os conocéis?

VARG. Hace años.
Besa á tu padre.

BLAS ¿Otra chica?
¡Soy el padre universal!

PERF. Eso es mentira, mentira,
la hija de éste es... la que es.

LOR. No se enfade usté, alma mía,
que bien puede tener dos.

VARG. Tú eres la única; la hija
de aquella pobre Loreto.

BLAS Justo. ¡Si yo bien decía!
pero... Tú tienes reló.

VARG. De plata, con una cifra.

BLAS Venga, venga.

LOR. Lo empeñé.

BLAS ¡Caracoles!

LOR. No tenía
para comer...

BLAS Como la otra.

VARG. ¿Pero oye; no te lo habían
robado?

LOR. Es igual.

PERF. (Respiro.)

BLAS Esto es una farsa indigna.
Yo no soy padre de nadie.

VARG. Padrastro, puede.

PERF. ¿Quién grita?

PEPE (Dentro.) ¡Socorro, socorro!

MAN. ¿Eh?
¡si es en nuestro cuarto!

BLAS (A Manuel.) Aprisa.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, PEPE y VALENTÍN

PEPE (Saliendo.) ¡Que me matan, que me matan!
(Sale con un mono agarrado al cogote, con la corbata desecha, sin alfiler y sin cadena ni reloj.)
ASUNC. ¡Pepe!
BLAS. ¿Pero cómo ha entrado?
(Quitándole el mono.)
¡Si estaba echada la llave!
PEPE Pues.. le venía buscando
y Valentín me ha metido
por la otra puerta.
PERF. ¡Habrá ganso!
ASUN. ¡Cómo está!
LOR. (¡Vaya un panoli!)
PERF. Lo peor es que me han robado
mi alfiler y mi reló.
BLAS Yo iré por ellos. (Entra en el cuarto.)
VAL. Paisano,
¿cuándo es la boda?
PERF. Tunante,
vente en seguida.
BLAS ¡Milagro,
milagro!
MAN. ¿Qué le sucede?
BLAS ¡Mi reló! Mi reló en manos
de un mono.
VARG. Sea enhorabuena.
Hallaste á tu hijo.
BLAS ¡Bárbaro!
LOR. ¿Pero ese reló?...
PEPE Es el mío.
VARG. (A Loreto.)
¿Y te lo habían robado?
¡Usté es un ladrón!
BLAS ¡Es mi hijo!
PEPE Pero, ¿qué dicen?
LOR. Despacio.
Señores, ¿ustedes conocen

á un estudiante llamado
Tomás Rodríguez?

PEPE De él fué
el reló; los dos estábamos
juntos de huéspedes.

LOR. Siga.

PEPE Se lo había regalado
una novia suya.

VARG. ¿Eh?

LER. Justo, el día de su santo

POPE Yo se lo compré ó mi amigo,
me lo vendió muy barato.

LOR. ¿Y no recuerda usté el nombre
de ella?

VARG. Hable usted.

BLAS Pronto, vamos.

PEPE Era un nombre, así... de bicho.

LOR. ¿Cómo de bicho?

PEPE De pájaro.

PERF. ¿Paloma?

ASUN. ¿Jilguero?

PEPE No.
¡Lorito!

LOR. ¡Loreto, ganso!
Yo; Tomás era mi novio.

BLAS ¿Luego tú eres mi hija?

VARG. ¡Claro!
Tu hija, á quien yo recogí;
tu hija, á la que yo he cuidado
en memoria de tu madre.

BLAS ¡Vargas, hija!

LOR. Perdonado.

BLAS ¡Compro el reló!

PEPE Cinco duros.

BLAS Cinco duros, y la mano
de Asunción.

PEPE ¿Con ó sin dote?

VAL. Quite usted, so mamarracho.
Sin dote la quiero yo.

BLAS Tuya es con dote, muchacho.

ASUN. Gracias, Valentín.

BLAS Perfecta,
al buen callar llaman Sancho.

PERF. ¡Blas!...

BLAS — Yo, á mi vez, te perdono.
VARG. — ¿Y el público?
LOR. — A verlo vamos.
(Al público.)
Para el artista italiano
que conquistó una aureola
con su genio soberano,
pide un aplauso al *tirano*
una mujer española.

TELON